

“Recordándote”

Cada letra de los poemas que iba leyendo te representaba perfectamente, me dolía tanta realidad y pensé que todo pasaría. Pero lo único que pasó fue el tiempo. Llegaste causando temblores, tormentas, heridas, sensaciones; mientras leía te despedías.

La ausencia de tu ser era más fuerte cuando te tenía cerca, la cercanía de tu cuerpo es más abrasadora ahora que estás lejos. Nos amamos, pero no juntos. Tal vez nuestra conjunción ha sido la lejanía más amplia que hemos tenido.

Hoy los recuerdos son más vívidos que ayer, irónico; pues cada día siento que tu partida es más real; el tiempo me ha gritado lo existente y aún estás. La dualidad me permea hasta asfixiarme y mis gritos: sonrisas.

“Mirada”

Estaría bien darnos por vencidos o tal vez seguir la disputa, estaría tan bien amarnos y solo amarnos, pero qué hacer si este amor es nuestra decadencia; dejarnos ir sería una opción, pero tal vez la ambigüedad sea nuestro final. Adiós en tu infeliz libertad.

“Nota”

Te quiero. Así como empiezan muchos poemas de amor comienzo este, no porque sea esta nota un poema de amor sino porque el amor en esta nota lo hace tener esencia de poema. Aquí el tiempo es muy lento y el dolor cada vez más intenso, pues los recuerdos te hacen en

todas partes, pero a pesar del silencio, te cuento cómo cada día pasa sin ti y cómo nos perdimos si tanto nos queremos. Sí, así como si estuvieras aquí.

La ausencia de tu ser me hace sentir que te amo mientras que el mismo se hunde en el dolor de tener que existir sin ti. Cada día te cuento qué hicimos y nos reímos mucho de los recuerdos; a veces ella me acaricia con sus labios. Acordamos que debías saberlo, a pesar de que te quiere extinguir siente que son una: te amamos.